



## RELACIONES ENTRE ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD MOTRIZ Y LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA. EJE ARTICULADOR EN LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

Andrea Saldivar Reyes  
Universidad Autónoma de Tlaxcala

---

**Área temática:** A.4) Procesos de Aprendizaje y Educación.

**Línea temática:** Educación Especial.

**Tipo de ponencia:** Reporte final de investigación.

---

### **Resumen:**

La educación inclusiva busca la participación y valoración de cada uno de los integrantes en cualquier comunidad escolar, asegurando la calidad de los aprendizajes y potenciar las capacidades individuales, en ese sentido se plantó la presente investigación que tuvo como objetivo analizar las vivencias académicas de estudiantes con discapacidad que realizan estudios de nivel superior a través de los relatos de vida. Para este trabajo, se analiza en concreto las relaciones que los estudiantes entablaron con sus profesores y compañeros, aspecto clave para lograr la participación y apropiación de los aprendizajes. Se entrevistó a cuatro estudiantes con discapacidad motriz de una universidad privada de la ciudad de México, los hallazgos muestran, la capacidad que tiene los estudiantes para responder a las demandas académicas, y las estrategias que emplean para relacionarse con sus profesores y solicitar los apoyos necesarios en función de su condición. De igual forma, se evidencia las habilidades sociales que han aprendido y despliegan en función de las características de sus compañeros, situación que posibilitó tejer una red de colaboración y amistad, asegurando así sentirse parte de la comunidad universitaria y tener éxito en su vida académica.

**Palabras clave:** Educación Inclusiva, Educación Superior, Profesores, Compañeros y Discapacidad Motriz.

## Introducción

La educación inclusiva cada vez cobra más fuerza como una propuesta que promueve la participación plena de todos los estudiantes, está basada, en principios de igualdad, equidad y calidad de los aprendizajes. Además, sugiere el replanteamiento de paradigmas centrados en el déficit, donde los estudiantes sean quienes se adapten a los sistemas educativos o asistan a centros específicos de acuerdo a su condición particular a repensar las instituciones educativas, donde se considere la diversidad humana como eje rector, lo anterior deberá provocar un repensar de sus políticas, culturas y prácticas, para convertirse en centros donde cada estudiante se sienta aceptado, seguro y valorado (Booth y Ainscow, 2015).

En México la apuesta por la inclusión es aún incipiente, sin embargo, se reconocen algunos ejercicios de sensibilización en aulas, como el propuesto por Roger, López, y Severiano, (2015); el cual tuvo como cometido trabajar a partir del cuento y juegos cooperativos las relaciones de amistad en un grupo de segundo grado de un colegio privado en Morelos, así como la propuesta metodológica para la presentación de los aprendizajes propuesto por Ávila, y Castillo, (2016).

En cuanto a educación superior se reconocen algunos esfuerzos que van desde la modificación de los espacios físicos, hasta propuestas de creación de áreas específicas para la orientación y atención de la población con discapacidad, (ANUIES, 2002, Guzmán y Sánchez, 2016); o bien, programas específicos, estas corresponden prioritariamente a algunas universidades privadas en Ciudad de México como la Anáhuac y Universidad Iberoamericana, en el orden público, en Monterrey, es el caso de la Universidad Tecnológica de Santa Catarina y En Morelos, la Universidad Autónoma de Morelos.

El repensar las posturas educativas, junto a movimientos más amplios como el de discapacidad, ha provoca nuevas formas de analizar los fenómenos y emprender proyectos de investigación, entre ellos están aquellos que buscan otorgar voz a los propios protagonistas, es decir, reconocer como figura central a la propia población con discapacidad, para comprender desde su perspectiva, como viven, experimentan y se apropian de su condición y de los diversos programas destinados a ellos, en este caso la educación inclusiva (Bartón 2008; Martnes y Sullivan en Denzin y Lincoln, 2011; y Torres, 2016).

## Desarrollo

Desde esta perspectiva se presentan los resultados de la investigación intitulada: “Los significados que atribuyen estudiantes con discapacidad a sus estudios de nivel superior”, efectuada en los años 2015-2017, y la cual tuvo entre uno de sus objetivos, analizar las vivencias académicas de estudiantes con discapacidad que realizan estudios de nivel superior a través de los relatos de vida, este estudio formo parte de los requisitos para obtener el grado de doctor Interinstitucional en Educación por la Universidad Iberoamericana Ciudad. La metodología que guió la investigación fue cualitativa, mientras que el método empleado fueron los relatos de vida, con el fin de identificar dos aspectos: el primero, los eventos que marcaron la experiencia de vida, y segundo, los puntos de inflexión, entendidos como las encrucijadas que llevan a una persona a tomar decisiones y modificar su trayecto de vida (Bertaux, 2005).

Para el presente trabajo se expone la relación que ha construido el estudiante con su vida académica, en particular la relación con el profesorado y compañeros de carrera. Este aspecto es importante porque como se ha apuntado en líneas anteriores la educación inclusiva propone la participación de los estudiantes en cada aspecto de la vida educativa, en ambientes donde sean respetados y valorados, en ese sentido, se identifica como crucial que en los primeros semestres de la carrera los estudiantes superen sentimientos de temor y ansiedad, pues como señala Mariscal (2013) el proceso de adaptación en el primer año en la universidad es crucial para el abandono o permanencia de los estudios. Ramírez (2013) brinda una respuesta a esta situación, los estudiantes experimentan sentimientos de ansiedad y extrañamiento ante la nueva etapa estudiantil, estas sensaciones disminuyen cuando se constituyen los primeros grupos de amistad, que inician en pequeños equipos conformados por intereses comunes o para responder a las primeras tareas.

La recolección de información fue a través de entrevistas en profundidad y notas de campo. El dispositivo de análisis consistió en elaborar los relatos correspondientes a cada estudiante para posteriormente realizar un doble análisis. En el primero “análisis vertical”, se construyó un perfil biográfico, en éste se identifican las vivencias, significados, puntos de inflexión, actores y argumentos que sustentan la experiencia académica de los estudiantes. En el segundo, “análisis horizontal”, se contrastan los perfiles biográficos con el fin de reconocer temas comunes que a su vez permitieron crear categorías de análisis (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001).

Los participantes fueron cuatro estudiantes universitarios de una institución privada de ciudad de México, dos mujeres y dos hombres, todos presentan discapacidad motriz, dos de ellos adquirieron la discapacidad por un accidente automovilístico, uno más por realizar actividades deportivas, y el otro, por una enfermedad llamada Atrofia Muscular Espinal (AME). En el caso de los hombres, utilizan silla de ruedas, el que presenta AME, su afectación radica principalmente en la movilidad de sus piernas, no así en brazos y manos, con las cuales puede saludar, hacer algunos movimientos, controlar su silla de ruedas y tomar apuntes. En el caso del otro masculino, presenta lesión en la cervical cuatro y seis, lo que impide controlar las funciones sensoriales, motoras y autonómicas hasta la altura de la lesión, en decir, del cuello hacia el resto del cuerpo. En ambos casos, el desplazamiento es por medio de sillas de ruedas motorizadas, además de asistir regularmente a rehabilitación a partir de terapias físicas y ocupacionales que ayuden a mantener y tener nuevas formas para llevar a cabo las funciones corporales.

En el caso de las mujeres, una de ellas adquirió la discapacidad en la infancia, producto de un atropellamiento, lo que provocó una lesión medular a la altura de la octava vértebra torácica (T-8), que se ubica a la mitad de la espalda, lo anterior provoca una parálisis de tronco, piernas y órganos pélvicos, la estudiante utiliza silla de ruedas manual para su desplazamiento y no recibe terapias. Mientras que la otra estudiante, perdió una pierna a causa de atropellamiento, en este caso en la juventud, utiliza prótesis para su desplazamiento y realiza revisiones médicas para monitorear el muñón, además practica deporte como parte de su cuidado físico.

En la conducción de las entrevistas se sostuvieron entre uno y dos encuentros de aproximadamente 50 minutos, estas se efectuaron dentro de la institución educativa, en espacios privados, y en horarios que se convenían de acuerdo a las actividades de los estudiantes.

A continuación, se presenta las dos categorías de análisis, iniciando por la relación establecida con los profesores.

Para los estudiantes, llegar a la vida universitaria formaba parte de su proyecto escolar, y dado que ninguno tenía comprometido sus capacidades intelectuales, era imperante señalar que su condición física no limitaba su desempeño académico. Por tanto, la primera estrategia, era presentarse con sus coordinadores de carrera y hablar sobre sus inquietudes, por ejemplo, el desplazamiento en la institución, los espacios accesibles, ajustes en horarios para realizar sus terapias, así como las características de los profesores del programa educativo.

La mayoría de los coordinadores se mostraban al pendiente de las necesidades de los estudiantes desde la programación de horarios y la relación con los profesores hasta la propuesta de proyectos individuales.

*“Me dieron mis horarios, estaba establecido como pa’ que estés con el mismo grupo, tuve que irles a decir: “perdón ¿hay forma?...” me dijeron “bueno, te mezclamos el horario”. Me dieron chance de llevar con dos grupos para tener horarios diferentes y se me hiciera más fácil”*

En el caso de un estudiante, de ingeniería civil, se tuvieron diversas conversaciones para saber si requería la adaptación en los laboratorios y aunque no fue necesario, se valoró su opinión y participación para llevar a cabo un proyecto que implicaba elaborar objetos a micro escala, lo que facilitó la práctica en dichas actividades.

*“El director de ingeniería, una vez me llamó para ver qué opinaba de los mismos experimentos de química, pero en micro escala, [...] también recuerdo que se me ofreció adaptar las mesas de laboratorio, pues sí son más altas, en mi caso no fue necesario porque me quedaba cómodo, o sea, ya estoy acostumbrado a recargarme para escribir en mis piernas, entonces no necesitaba eso”.*

En otro de los casos, el seguimiento del coordinador sobre el desempeño de la estudiante hizo que éste valorará sus capacidades para proponerla en una vacante laboral, aspecto que provocó en la joven orgullo, satisfacción y compromiso.

*“Mi director de carrera, siempre también muy cercano a mí, estuvo al pendiente de cómo iban mis calificaciones, mis materias, como me sentía, o sea, todo el proceso desde que regresé, él me propuso para esa oferta laboral”*

Con los profesores, la estrategia fue similar, en la primera clase se propició un primer encuentro para exponer la condición física y las capacidades que se tenían, así como aquellas áreas que se limitaban, en el caso de tres estudiantes, se explicó al profesorado que podrían realizar cualquier actividad, pues su discapacidad no impedía su movilidad en brazos. Para cada estudiante era importante demostrar que tenían el interés por aprender e integrarse en todas las actividades que se planeaban en clase. La mayoría de los profesores se mostraban preocupados por las condiciones físicas de los estudiantes y por las ayudas específicas que podrían requerir.

En el caso del estudiante que presenta una discapacidad donde están comprometidos los movimientos de brazos y piernas, se solicitó adecuaciones curriculares, principalmente en cuanto al momento de la evaluación de los aprendizajes.

*“Los buscaba en la primera o segunda clase a más tardar, hablaba con ellos. Les explicaba en general qué no podía hacer para que ellos supieran por qué, les planteaba que de entrada yo no puedo escribir, si es necesario puedo llenar bolitas o en matemáticas puedo escribir los números o las variables. Entonces entre el profesor y yo ideábamos como íbamos a hacer las evaluaciones que era lo importante, en los trabajos escritos yo los hacía en mi compu y no había problema, los trabajos en equipo, pues tampoco no había problema”.*

El estudiante reporta que la mayoría de los profesores entendían la situación y estaban dispuestos a colaborar, incluso se acercaban al departamento correspondiente para averiguar un poco más sobre su condición.

*“Me encontraba con profesores que desde antes de que yo les dijera, ya estaban preguntándome ¿cómo le íbamos a hacer? o ¿cómo íbamos a trabajar?. Oye, está este chavo -y la mayoría del departamento me conoce- ¿le hago el examen o qué? o ¿qué le podría hacer el examen de tal forma?, ¿puedo o no?, ¿qué onda?” Y entonces, ya lo asesoraban”*

Sin embargo, reconoce que había profesores que por sus propias personalidades se sentían inseguros en cuanto a lo que el estudiante podría aprender y la manera que debían evaluarlo, se mostraban cordiales, pero distantes. El estudiante reporta que como estrategia dejaba en manos del profesor la decisión de la evaluación e intentaba cumplir con todas las tareas asignadas.

*“Había otros profesores que... pues tal vez más tímidos o menos preparados en el área, más nerviosos, si yo no me hubiera acercado a hablar, pues ellos hubieran llevado su clase normal, son profesores que... no sé, si por ego o algo te dicen que te van a tratar igual a todos, en eso estoy completamente de acuerdo, al final es lo que buscamos, las facilidades o las diferencias de aplicar ciertas cosas no cambian el desarrollo que tenga en clase o en la evaluación, simplemente es para que me puedan evaluar, pero con estos profesores me tengo que poner más las pilas, participar más en la clase, que no me falle un trabajito, cosas por el estilo y a la hora de los exámenes se los dejo más en sus manos”*

Todos los jóvenes entrevistados concuerdan en la importancia de que sus profesores reconozcan que se esfuerzan y dan lo mejor de sí. En ese sentido, comentan que pueden requerir algún apoyo especial para lograr un aprendizaje en particular, pero que no desean un trato preferencial, ni que las actividades académicas sean diferentes o de menor nivel de exigencia. Pues en su opinión, si las actuaciones de los profesores fuera de esa manera se sentirían molestos y subestimados. Concluyen que si los profesores se muestran sensibles y receptivos ante las condiciones específicas es debido a la práctica de los valores humanistas de la universidad, pues, aunque no hay charlas de sensibilización o capacitación sobre la discapacidad, se percibe en ellos el respeto por sus personas y la intención de brindar su apoyo.

*“Aunque no hay como cursos de ‘Oye, ¿qué pasa si tienes a un alumno con discapacidad en tu clase? ¿Cómo te referes a él?’ siento que son como muy humanistas también, muy apegados a los valores universitarios y sin discriminar en ningún momento, o sea, el mismo nivel de exigencia, como tiene que ser, más bien me hubiera molestado que hubiera sido lo contrario”*

Asimismo, coinciden en que cuando reciben una valoración positiva de los maestros, se sienten motivados para continuar aprendiendo, pero también fortalece su confianza en sus capacidades. Los estudiantes señalan cómo los profesores los felicitan y les sugieren algunas estrategias para destacar, por ejemplo, sentarse enfrente en las clases o bien en sus proyectos académicos les brindan retroalimentaciones positivas e incluso los invitan a dar su opinión sobre aspectos que atañen directamente con los proyectos de investigación que se llevan a cabo en el departamento.

*“¡También me siento muy feliz porque mis profesores me dicen “oye! Eres una buena alumna, te desarrollas muy bien”, me gusta ser reconocida por el trabajo que estoy haciendo, no tanto por cómo actúo, sino por lo que hago”*

Con estos relatos se observa como los estudiantes se sienten acogidos, valorados y respetados, por su trayectoria escolar, saben que deben realizar un contacto oportuno para explicar su condición y establecer algunos ajustes prioritariamente en la evaluación, reconocen que como el resto de los estudiantes requieren tiempo para demostrar sus capacidades y compromisos, y que conforme avanzaban en los semestres conseguían el reconocimiento por su labor, cambiando el paradigma de que una persona con discapacidad, no puede desempeñarse con éxito en los diversos ámbitos de la vida.

En continuidad con la propuesta para este trabajo, se reporta en seguida la relación que se estableció con los compañeros de la carrera.

Los estudiantes en sus primeros días de ingreso al nivel superior, experimentaron sentimientos de ansiedad y preocupación por ser aceptados por sus compañeros, y con ello tener éxito en su vida universitaria, sin embargo, se dieron cuenta que el resto también estaba inquieto por conformar grupos de amistad, esto facilitó su proceso de inclusión

*“En los primeros días se empezaban hacer grupitos de los que iba hacer tus futuros amigos de la universidad y de que me fui metiendo con un grupito de personas que la verdad, me abrieron las puertas muy rápido y me empecé adaptar con ellos”.*

Conocer personas nuevas y saber si podrían confiar en ellas para solicitar algún tipo de apoyo, como mover algún obstáculo que limitara su tránsito, era una fuerte preocupación. Para ellos todo era nuevo, la institución, el ambiente escolar y las personas. Tenían incluso algunos prejuicios sobre el tipo de estudiantes que realizaba estudios en la universidad y esa situación les intimidaba. Sin embargo, se percataron que sus compañeros se mostraban amigables y solidarios.

*“Otro aspecto fue que ¡las personas me querían ayudar! No es de que te veo y pues veo que necesitas algo y me sigo de largo, había mucha gente que... que sí te decía: “¿oye te puedo ayudar?, ¿oye quieres que te quite la silla?, ¿oye quieres que te mueva esto?”... ese tipo de cosas que la verdad eran muy padres”*

En el caso de uno de los estudiantes, tenía un círculo de amigos amplio que coincidió con su ingreso a la universidad, por tanto, encontrar a algún conocido en sus clases le facilitó el camino, pues inmediatamente empezaba a conversar con ellos y hacer equipo.

*“Tuve la gran oportunidad de que muchos de mis amigos entraron ese semestre o conocidos, entonces, me tocaban en mis clases, aunque sea un conocido, entonces de ahí medio me colgaba, de ahí me agarré, para trabajos en equipo y no tuve gran problema. Siento que tengo la ventaja de que no tengo problema al relacionarme con la gente, entonces, eso me ayudaba muchísimo”.*

Como se observa en el relato anterior, otro elemento a favor de este estudiante es su personalidad, sus habilidades socializadoras, hicieron que adaptarse al ambiente universitario fuera un proceso relativamente fácil, por lo menos en el aspecto de crear redes de amistad, esta situación también la evidencia otro estudiante, que, aunque tiene menores niveles de socialización, su cortesía para solicitar los apoyos ayudaba en su proceso de hacer amistades.

*“Por ejemplo, se acercaban solitos, viendo mis actos o si llegaba al salón y no había forma de pasar yo les decía “échame la mano, ayúdame a mover la silla”, cosas así...”*

Es importante destacar que los apoyos se solicitan en función de la confianza y cercanía con los amigos, además, se busca en todo momento no ser una persona dependiente.

*“Tuve un viaje el semestre pasado, [...] fui dando el recorrido con mis compañeros, pero a la hora de que había que subirse a los coches para hacer otro recorrido, agarré nada más a los que más confianza les tengo y les expliqué, se pusieron las pilas y me subieron al camioncito, y muy bien me echaron la mano. De ahí nos fuimos a comer,*

*fue muy padre porque fue trabajo en equipo, fue confiarles a mis compañeros y que ellos supieran que un azotón o algo, no pasaba nada, que ellos también se sintieran cómodos y en confianza conmigo”.*

Sin embargo, los estudiantes saben que no pueden únicamente ser amigos y solicitar apoyos, que debe existir un proceso de reciprocidad, en ese sentido, destacan por su capacidad de liderazgo e intelecto, situación que posibilita que, en trabajos de equipo, ellos tengan un papel fundamental, tanto para proponer y ejecutar ideas, así como de liderar los proyectos.

*“En los primeros semestres, en química nos preocupaba que me fuera a caer un químico o algo que me pudiera lastimar y en física I y II era estar en contacto con resistencias que, si se me llegaba a caer, iba a tener una lesión fuerte, así que me integraba en un equipo y yo formaba la parte de análisis y de dirigir el equipo”*

Tener estos niveles de compromiso con sus estudios, provocó el reconocimiento de sus compañeros, de tal manera, que han creado diversos proyectos institucionales.

*“Mi participación en la sociedad de alumnos fue porque tengo una amiga, que estuvo participando en la sociedad anterior a la nuestra [...] me invitó y me dijo: “Oye, quiero armar la planilla, es de siete, éntrole conmigo”*

Este reconocimiento, conlleva a sentirse satisfecho con su desempeño escolar, y esta situación, permite que primero se reconozcan como jóvenes estudiantes, donde su discapacidad no ha limitado sus cualidades y potencialidades.

*“Me siento orgulloso de que la limitación física no me afectado, o sea, en mi educación y que he podido llegar al mismo lugar o con mejor promedio que varios alumnos que no tienen ninguna limitación”.*

Estos estudiantes, han construido una serie de estrategias sociales que, combinadas con su personalidad, facilitan su interacción con sus compañeros, creando lazos más profundos como es la amistad, en ese sentido, no solo han tenido éxito en su vida escolar, sino también en su vida social.

## Conclusiones

La educación inclusiva se ha convertido en un reto para los sistemas educativos, traducir los principios rectores en acciones concretas se observa complejo, sin embargo, es necesario dar el primer paso, abrir las puertas a la diversidad, tomar la decisión de crear un cambio sobre la concepción de las capacidades que cada persona posee, es tomar el tiempo para identificar las particularidades y los apoyos que puede requerir cada estudiante en su trayecto de vida escolar.



Sensibilizar, dotar de información y capacitación al profesorado es clave en el proceso de conseguir una educación inclusiva, pues son los profesores, quienes reciben a los alumnos en las aulas, son ellos quienes tienen la encomienda de potenciar las capacidades de cada estudiante. En el caso de los cuatro jóvenes entrevistados, la mayoría de sus profesores se mostraron abiertos y receptivos a las necesidades particulares de cada uno de ellos, existía apertura para realizar ajustes en sus procesos de enseñanza y evaluación, y, además, fueron capaces de reconocer los logros individuales de los estudiantes.

Para los entrevistados, era vital responder a las exigencias de los profesores, seguir el ritmo de las clases y cumplir con sus compromisos, retos que debían superar de manera rápida, sobre todo en los primeros semestres, pues tenían que adaptarse al medio universitario.

Estos estudiantes, tienen la particularidad de que reconocen y aceptan su discapacidad, (proceso que no ha sido fácil) no intentan pasar desapercibidos, además, identifican y aprovechan sus capacidades físicas, emocionales e intelectuales; han desarrollado habilidades para saber responder ante las preguntas de sus compañeros sobre su condición y con actitudes de sencillez y desenfado, saben solicitar apoyos y se han vuelto expertos para consolidar relaciones cordiales con sus compañeros y también saber con quién pueden establecer amistades más profundas. Lo anterior, ha posibilitado que se sientan parte de la comunidad universitaria y tengan sentimientos de satisfacción por su desempeño como estudiantes.

Los resultados muestran la posibilidad de crear ambientes inclusivos en contextos educativos en México, la clave está en las condiciones que establece la institución, el profesorado y sus propuestas de enseñanza. Los hallazgos invitan a replicar el estudio en contextos y con poblaciones diferentes, es decir, universidades públicas o privadas del interior de la república y con poblaciones con discapacidades diversas como visual, auditiva, y trastornos generales del desarrollo. De igual forma, se abre la veta a temas de análisis entre el profesorado, directivos, la comunidad estudiantil y las familias de los estudiantes con discapacidad.

## Referencias

ANUIES. (2002). *Manual para la integración de Personas con Discapacidad en las Instituciones de Educación Superior*. México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Recuperado en [http://www.conapred.org.mx/documentos\\_cedoc/Manual\\_integracion\\_educacion\\_superior\\_UNUIES.pdf](http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Manual_integracion_educacion_superior_UNUIES.pdf)

Ávila, S. y Castillo, M. (2016). *Propuestas hacia una educación inclusiva: organización del aula, metodologías y estrategias*. En Ramírez, H. (Comp.) *Voces de la Inclusión. Interpelaciones y críticas a la idea de "inclusión" escolar*. (pp. 46 - 68) Ed. Praxis Editorial y Benemérita Escuela Normal Veracruzana. En <http://www.vocesdelaeducacion.com.mx/wp-content/uploads/2016/02/Voces-de-la-inclusi%C3%B3n-2.pdf>

Bartón, L. (Comp). (2008). *Superar las barreras de la discapacidad*. (pp. 381-395). Madrid. Morata.

Booth, T. y Ainscow, M. (2015). *Guía para la Educación Inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros educativos*. (3era. Edición). Ed. FUHEM y OEI. España. En [https://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle\\_publicacion.php?id=151](https://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=151)

Bolívar, A., Domingo, J., Fernández, M. (2001). *La investigación biográfica – narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Colección. Aula Abierta. España. Ed. La Muralla

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *The SAGE handbook of qualitative research* (4th edition ed.). Los Angeles, California, USA: SAGE

Guzmán, J. y Sánchez, A., (Coord). *Unidad de Asesoramiento y Orientación Educativa y Profesional dirigida a los estudiantes con discapacidad en las Instituciones de educación Superior del estado de Tlaxcala*. México. Universidad Autónoma de Tlaxcala

Mariscal, G. (2013). La integración social de los estudiantes a la vida universitaria en su primer año. En Guzmán, G. (2013). *Los estudiantes y la universidad: integración, experiencias e identidades*. (pp. 129-154). México. Biblioteca de la Educación Superior. ANUIES

Ramírez, G. (2013). ¿Qué representa para los estudiantes de hoy adentrarse a la educación superior? En Guzmán, G. (2013). *Los estudiantes y la universidad: integración, experiencias e identidades*. (pp. 27 - 62). México. Biblioteca de la Educación Superior. ANUIES

Roger, A., López, A., y Severiano, C. (2015). *Sensibilización en aulas inclusivas. El valor de la diversidad*. En Vargas, E. Marquez, C. (Coords). *Educación Inclusiva. Una perspectiva de oportunidades*. (pp. 11 - 32). Ed. Universidad de Colima. En México. [http://www.ucof.mx/content/publicacionesenlinea/adjuntos/Educacion-inclusiva\\_429.pdf](http://www.ucof.mx/content/publicacionesenlinea/adjuntos/Educacion-inclusiva_429.pdf)

Torres, G. (2016). La investigación en el ámbito de la educación inclusiva. En Ramírez, H. (Comp.) *Voces de la Inclusión. Interpelaciones y críticas a la idea de "inclusión" escolar*. (pp. 431 - 472) Ed. Praxis Editorial y Benemérita Escuela Normal Veracruzana. En <http://www.ped-salud.org/wp-content/uploads/2013/09/Voces-de-la-inclusi%C3%B3n.pdf>